

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre...

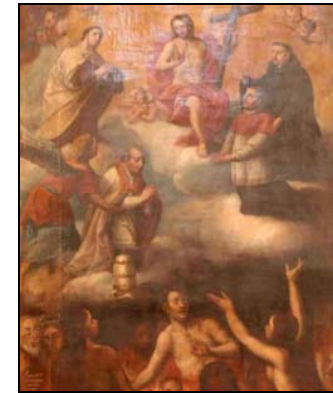
Como era en el principio...

**Ant. 2:** Alabaré al Señor mientras viva.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar.  
Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

**Oración:**

Oh Dios, que concedes el perdón de los pecados  
y quieres la salvación de los hombres,  
por intercesión de Santa María la Virgen  
y de todos los santos,  
concede a nuestros hermanos, parientes,  
amigos y bienhechores  
que han salido ya de este mundo  
alcanzar la eterna bienaventuranza.  
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



## FIELES DIFUNTOS

### HIMNO

Tú, Señor, que asumiste la existencia,  
la lucha y el dolor que el hombre vive,  
no dejes sin la luz de tu presencia  
la noche de la muerte que lo aflige.

Te rebajaste, Cristo, hasta la muerte,  
y una muerte de cruz, por amor nuestro;  
así te exaltó el Padre, al acogerte,  
sobre todo el poder de la tierra y cielo.

Primicia de los muertos, tu victoria  
es la fe y la esperanza del creyente,  
el secreto final de nuestra historia,  
abierta a nueva vida para siempre.

Cuando la noche llegue y sea el día  
de pasar de este mundo a nuestro Padre,  
concédenos la paz y la alegría  
de un encuentro feliz que nunca acabe. Amén.

**Ant. 1:** Líbrame, Señor, de la muerte eterna.

### **Salmo 50**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme,  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciese un sacrificio no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Gloria al Padre...

Como era en el principio...

**Ant. 1:** Líbrame, Señor, de la muerte eterna.

**Ant. 2:** Alabaré al Señor mientras viva.

### **Cántico (Ap 11.12)**

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron los gentiles,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos, los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.